

CRONICA DE BADAJOZ.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES,

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores.—Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si escediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Los comunicados, á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la administración del periódico, calle de Bodega, núm. 3.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirijan al administrador de la *Crónica*, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

Nunca vemos sin pena en nuestros colegas, noticias como la de que nos vamos á ocupar en este momento, porque cada una de ellas hace brotar el rubor en nuestras mejillas, al considerar cuan estacionados permanecemos en nuestras inveteradas costumbres agrícolas, sin intentar siquiera el ensayo de los adelantos de que la agricultura es susceptible, así en el sistema de cultivo, como en los elementos que la ciencia ha creado para facilitar y mejorarlo; y esa apatía, ese incalificable estacionamiento, es tanto mas sensible; cuanto que la agricultura es la industria mas importante de nuestra provincia, ó mejor dicho, la única que en ella se conoce: si la fabril, en algunas de sus ramificaciones, puede presentar testimonios de su existencia, son tan débiles, tan insignificantes, que cuando mas, pueden referirse á limitadísimos ejemplares de aisladas familias y sin que ellos formen el carácter esencial en la vida de ningún pueblo; no sobrepóniéndose, pero ni aun pudiendo aspirar, á oscurecer con leves sombras, el carácter distintivo de todos, que es la vida agrícola.

Y si esto es una verdad, si tambien lo es que en otros países se han obtenido y se obtienen importantes beneficios, de los progresos que en ellos ha hecho la civilización, elevando á ciencia las rutinarias prácticas de la agricultura, y explotando los campos con diversos sistemas de cultivo y con máquinas numerosas y perfeccionadas, que mejoran las condiciones del trabajo y economizan considerablemente la mano de obra; si es así mismo exacto que en nuestra provincia nada se hace, porque en la industria de que vive, se introduzcan las mejoras que la ciencia aconseja y que la práctica tiene ya aceptadas como buenas; si todo eso es cierto, ¿no hemos de ver con sentimiento profundo, ya que no nos adelantemos, siquiera que no sigamos el impulso que en otras provincias se está dando á todo cuanto se refiere á las explotaciones agrícolas? Cuando vemos que en casi todas las provincias de España, en su mayor ó menor escala, se ensayan y se plantean los medios que en otras países están ya produciendo los mas felices resultados, ¿no hemos de sentir que tan

rezagados vayamos, ó hablando con mas propiedad, que tan indiferentes seamos en un punto el mas importante de nuestra riqueza?

Pero no busquemos ejemplos en otras provincias en donde ya existen *granjas modelos, bancos agrícolas*; y se desarrolla el cultivo de plantas ó raíces de utilidad reconocida y experimentada: fijémosnos en nuestras vecinas las provincias andaluzas y ya que no marchemos á su nivel, procuremos siquiera seguir sus honrosas huellas.

Hace años que en Sevilla se vienen ensayando, adoptando y generalizándose, los instrumentos y máquinas modernas que facilitan y mejoran las operaciones del cultivo, y con frecuencia hay pruebas públicas para que todos los labradores observen con su propia vista los resultados de los ensayos que se intentan.

Los arados de vertedera, las trituradoras de semillas, las cribas mecánicas, estripadoras etc. etc., son ya máquinas, conocidas y utilizadas en aquella provincia; y no conformes la Excm. Diputación y los grandes labradores del país con la aceptación de esas innovaciones, en el año pasado aceptaron las *máquinas segadoras* ya ensayadas con buen éxito en el anterior, y en el presente y en 1.º del mes que corremos, han hecho la prueba pública de la *trilladora mecánica*. No nos detendremos en la descripción de ese acto solemne: baste decir que la prueba ofreció los resultados mas lisonjeros, dando la máquina trilladas, limpias y clasificadas de 50 á 60 fanegas de trigo por hora.

Pero si nos abstenemos de copiar lo que de referido acto han escrito los colegas sevillanos, creemos de interés el conocimiento de algunos de sus antecedentes, porque demuestran la existencia de una asociación particular, que bien pudiera imitarse en nuestra provincia, así como tambien pudiera imitarse lo que la Diputación provincial de Sevilla, ejecuta y proyecta. Cuando la nuestra esté reunida podrá adoptar alguna resolución oportuna, y sin que nos anticipemos á indicar la marcha que aquí pudiera seguirse, porque en su superior criterio no debe serle desconocida, recomendamos á los señores diputados provinciales la lectura de las siguientes líneas, que to-

mamos de nuestro ilustrado colega *La Andalucía* del 6 del actual.

FOMENTO AGRÍCOLA.

LA SOCIEDAD DE FOMENTO AGRÍCOLA DE JEREZ Y LA DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA

Como indicamos en nuestro número del miércoles, la prueba de la trilladora verificada en el cortijo de Gambogaz el día primero, fué un acontecimiento agrícola en el que tomaron parte no solo los labradores de nuestra provincia, sino muchos otros de las limítrofes: entre estos últimos se hallaban, segun dijimos, algunas personas de Jerez invitadas por el Sr. Vazquez y por la sociedad titulada *Fomento agrícola de Jerez de la Frontera*. Esta corporación, importante por los autorizados sujetos que la componen, contándose en ellos algunos ingenieros, hizo distribuir y publicar la siguiente invitación que deseamos reproducir porque es una prueba de la reacción que empieza á operarse en Andalucía por lo que al ramo que nos ocupa se refiere. Dice así:

«Fomento Agrícola de Jerez de la Frontera. Trilladora al vapor de Ransomes.—Por acuerdo de esta Junta se pone en conocimiento de V. que con la Trilladora Ransomes está satisfactoriamente resuelta la importante y trascendental cuestión para la agricultura y para la cria caballar, de trillar al vapor á mucho menos costo, en mucho menos tiempo, y mucho mejor que con yeguas. Los ensayos hechos en Londres y en Sevilla con greña española y de Jerez han evidenciado este resultado:

Sin embargo, para mayor confirmación y teniendo ya el señor don Ignacio Vazquez, de Sevilla, en su cortijo de Gambogaz de aquel término y á sus inmediaciones, una de estas máquinas de trillar y con ingenieros ingleses que la manejan, se le han remitido el Viernes 28 de Abril por el ferro-carril 7982 kilogramos de greña de trigo en cuatro wagones que es la carga de nueve carretas, facilitada por los señores Hernandez, Estevez y Garcia Perez (don Francisco) para un gran ensayo que tendrá lugar el 1.º de Mayo á las cinco y media de la tarde, en el dicho cortijo de Gambogaz, del señor Vazquez, próximo á la Cartuja.

Importa mucho que este ensayo lo presencien los individuos de esta Sociedad, *Fomento Agrícola*, y demas labradores, por lo mucho que interesa fijar la verdad é importancia de este notabilísimo adelanto.

Con este fin se le invita á V. á que presencie este ensayo, y se le ruega que no desatienda la súplica que para esto se le hace,

Jerez de la Frontera 23 de Abril de 1865.— El secretario accidental, *Federico Hernandez*.

Esta invitación produjo, como ya notamos, el mejor resultado;

y por ella felicitamos á la ilustrada sociedad jerezana.

Por su parte la diputación provincial de Sevilla no perdona esfuerzos para influir poderosamente en el desarrollo de la industria agronómica con el poderoso auxilio de los modernos adelantos; y con este fin tiene ya contratado por diez años el terreno que ha de dedicarse á escuela práctica, desde el mes de Octubre próximo y ha nombrado director de la misma á don Camilo Guilhou. Además vá á adquirir un tren completo de máquinas que empezarán á funcionar en las próximas faenas, y que se compondrá de las siguientes:

- Arados con rueda de Howard, en Berford letra PP.
- Idem idem letra BB. con rueda y doble vertedera.
- Arado subsuelo, fábrica de Aspe. Sevilla.
- Idem letra SB. colonial de Howard, con ruedas.
- Idem idem SB, sin ruedas.
- Idem idem, patalero con dos ruedas.
- Idem idem letra B, con cuerpo de hierro forjado.
- Rastro á caballo de Ransomes, en Ipswich para beneficiar las siembras, con dientes de acero.
- Otro idem idem doble para recejer rastros, heno etc.
- Desterronador Crosskill, de un metro y 52 centímetros de largo, fábrica de Aspe.
- Gradas rígidas de idem.
- Idem articuladas de Ransomes.
- Sembradora Smit, Londres, depósito agrícola con siete canalones.
- Idem idem con diez idem.
- Rodillo para cilindrar la tierra despues de sembrada, de Aspe.
- Segadoras y guadañeras de Wood y Mc Cormick. (Tiene dos la Diputación.)
- Cultivador Collemad. (Lo tiene la Diputación.)
- Idem idem Howard.
- Trilladora de vapor de fuerza de diez caballos, de Ransomes.
- Idem de cinco.
- Carro para varear, de dos ruedas, fábrica de Bray Taylor, Londres.
- Idem idem de cuatro ruedas.
- Horquillas de acero para cargar gavillas.
- Aechadora mecánica, fábrica de Aspe.
- Molino arinero para casas de campo, y panaderías de los mejores inventores.
- Amasadora mecánica, (La tiene pedida la Diputación al Banco de Propietarios de Madrid)
- Corta raíces de Ransomes.
- Bombas para incendios y desecación de pantanos, muy útiles en los caseríos de campo, fábrica de Pelletier, París.
- Molinillo ó cascarnajador para semillas, sistema Drey, fábrica de Aspe.
- Malcate ó movimiento mecánico, por un caballo.

En un artículo que nuestro co-

lega *El Progreso de Extremadura*, periódico que se llama progresista, ha publicado en su número del día 16, se da una gran *filípica* á la milicia nacional. Veanse entre otras, las *flores* que el colega *progresista* regala á la milicia.

«Nada nos parecían funestamente ridículo como un pueblo armado cuando está en paz consigo mismo y con los demas.

«Como protesta de desconfianza deshonra á las sociedades en sus gobiernos, como elemento de fuerza es un inconveniente para el orden y es una prevención que desmoraliza al ejército.»

El Progreso será progresista; pero creemos que ni aun los absolutistas hubieran sido tan violentos y agresivos como aquel periódico, con la institución de la milicia.

En el mismo número de *El Progreso* se lee lo siguiente.

«Pertenece al partido de los hombres honrados por mas que nos falte mucho para merecer tan inestimable calificativo.»

Con que ahora salimos con esas, amigo D. Cándido? (Porque han de saber nuestros lectores que el autor del artículo, lo es D. Cándido Fernandez.) Pues nosotros creíamos que era V. un hombre honrado en toda la acepción de la palabra. Sentimos que V. nos saque de nuestro error.

¿Se puede saber que ideas defiende el periódico político *El Progreso de Extremadura* y cual es su opinion acerca de ciertos puntos de importancia? He aqui la pregunta que hemos oido hacer á muchas personas.

Y no nos estraña esa preguntas, porque un dia dice *El Progreso* que el retraimiento de los progresistas no es legal, y al siguiente sostiene que lo es: ora publica un artículo que pueden hacer suyo hasta los *neos*, y ora lanza otro casi *rojo*.

Nosotros creemos que no dicen un disparate, los que han bautizado al *Progreso* con el título de *La Menestra*.

Ha sido declarado cesante el Administrador de correos de esta capital D. Anselmo Linares.

Lo sentimos porque el Sr. Linares era muy activo y celoso en el cumplimiento de su cargo.

Un suscriptor del Valle de Matamoros nos ha escrito varias veces manifestándonos que los números de nuestro periódico, llegan á sus manos 8 ó 9 dias despues de publicarse, y que le llama la atención el que se haga referencia en el pueblo, de lo que dice *LA CRÓNICA*, dos ó 3 dias antes de ir los números á su poder.

Llamamos sobre esto la atención del Sr. Administrador principal de correos y esperamos que pondrá coto á los abusos que puedan existir en el asunto, los cuales perjudican notablemente á el suscriptor y á el periódico.

Si nosotros supieramos que alguna persona deseaba suscribirse *gratis et amores* á nuestra publica-

cion, accederíamos á sus deseos.

El dia 16 llegó á esta capital un batallon del regimiento infantería del Principe.

La compañía del ferro-carril de Ciudad-Real á Badajoz, ha dispuesto, con anuencia del Sr. Gobernador de la provincia, conducir en coches, gratuitamente, á cuantas personas se presenten, desde Villanueva á Mérida, en los dias 25 y 26 del actual, para que puedan asistir, en esta Capital, á las corridas de toros que tendrán lugar en los citados dias.

Apesar de no estar concluida la línea, el buen estado de la via, reconocida por los Ingenieros del Gobierno, permite el poder hacer dicho viaje con la misma seguridad que cuando los trabajos estén terminados.

Aprobamos tan acertada medida, la que no hay duda, proporcionará á estas populares diversiones, toda la animacion que requieren.

Establos de ovejas.—Para sanear estos establecimientos se disuelve en 60 litros de agua un kilógramo de sulfato de hierro; con esta mezcla debe regarse el pavimento del establo; el buen efecto es instantáneo: á las emanaciones penetrantes, que hasta sobre los ojos ejercen su influencia funesta, sucede un olor de prado recién segado.

El Sr. Zol dice que todas las ovejas que se hallaban enfermas por habitar establos en malas condiciones hijiénicas, recobraron su salud y alegría anterior en el corto espacio de diez dias; en seguida engordaron como antes.

El sulfato de hierro en pequeñas dosis es como la sal, un preservativo de enfermedades que suelen padecer las ovejas.

Lavando el suelo de los establos dellanar con una lechada de cal, en proporcion esta de un kilógramo en un cubo de agua, ha producido segun afirma Mr. Desmešnay, análogo resultado. Hace desaparecer todo el mal olor, conservando además en las mejores condiciones los estiércoles y orina, y preserva al ganado de varias enfermedades,

D. Saturnino Palanco ha sido nombrado nuevamente oficial interventor de la Administración de correos de esta capital.

Creemos que el Sr. Palanco, se irá ya acostumbrando á ciertas emociones.

Primero, se le dejó cesante del referido destino.

Despues se le nombró administrador de correos de la Isla de San Fernando.

Luego, cuando fué tomar posesion de su nuevo cargo, se encontró con que ya se le habia conferido á otro.

Ultimamente se le ha nombra-

do para el referido de interventor.

Ignoramos si es así como se gobierna.

Parece que el Infante D. Sebastian; prepara su viaje á Portugal, donde piensa pasar el próximo verano.

Al dar esta noticia un periódico de la corte, dice que cree la idea buena, porque segun pronósticos hechos, este verano ha de ser muy caloroso.

Se ha ascendido á teniente general de la armada al Sr. Pareja, que manda la escuadra española en el Pacifico.

Es de creer que se le concederá tambien un ascenso al Sr. Pinzon, que la mandó antes que el señor Pareja.

Segun un colega, en las cercanías de Manresa parece que se ha intentado un crimen terrible. Cuenta que un mozo, hijo segundo de una familia rica, deseando poseer la herencia de su hermano mayor, concibió el punible proyecto de acabar con su vida y la de sus hijos, á cuyo efecto constituyóse en la casa de campo de su hermano, al cual ató con su muger, auxiliado de un dependiente suyo, y pegó fuego á la cama de los niños, que eran tres; mas como hubiese la Providencia destinado al mayorcito de estos para descubrir el hecho y evitar el número de desgracias que iba á pasar su familia, pudo éste salvarse y correr á dar parte de la ocurrencia á dos vecinos, quienes auxiliados de otros pudieron estorbar el criminal intento, hallando no obstante quemada á una de las criaturas y atados los dos esposos. El diario que dá cuenta de este crimen no dice si el autor ha sido preso.

Por Real decreto inserto en *La Gaceta* se dispone que todos los tegidos de algodón puro, los de lana pura y los de mezcla de ambas materias que sean de fabricación nacional, se importen libres de derechos en las provincias de Ultramar, desde el 11 de Agosto en adelante.

Hay en España por término medio, 2.808,599 niños de uno y otro sexo, que por su edad deberian ir á la escuela. De ellos, solo asisten á los establecimientos de primera enseñanza poco mas de la mitad; por manera que mas de un millon quedan sin instruirse.

Es verdad que estos datos se prestan á muy tristes comentarios?

Segun dice *El Porvenir de Sevilla*, se ha hecho un descubrimiento en la carretera de Extremadura á aquella capital, y cerca de las ruinas de Itálica, el

cual consiste en un mosaico de mucho mérito,

Leemos en *La Bolsa*.

«Siguen paralizados, á pesar de lo que dice un periódico, los trabajos de la línea férrea de Sevilla á Mérida. La empresa constructora ha recibido mucho favor del Gobierno, pero el ferro-carril no lleva trazas de hacerse.

Segun nuestras noticias, este asunto, como otros del Sr. Guilhou, se encuentra muy poco claro.»

Variedades.

UNA SONRISA.

I.

Mi amigo Adolfo y yo.

Con perdon sea dicho de la modestia, mi amigo Adolfo y yo eramos unos excelentes muchachos.

Sentíamos en nuestro corazon algo que nos hacia superiores á tolo cuanto nos rodeaba. Amábamos todo lo grande; todo lo generoso.

Amábamos por consiguiente la virtud. Ella era nuestro guia.

Además amábamos á la mujer. Este además, de seguro que habrá hecho sonreír á alguno de mis lectores.

Ahora que escribo esto con el corazon frio y la cabeza idem, me parece efectivamente que eso de amar á la virtud como nosotros la amábamos, y de amar al mismo tiempo á la mujer, del modo que á nosotros nos sucedia, es capaz de hacer reír á cualquiera....

Pero continúo. Creíamos tener cada uno nuestro ángel tutelar.

Yo amaba á... (aquí necesito poner puntos suspensivos.)

Adolfo adoraba á la señorita de R. Nuestros dos ángeles se parecían en que eran ángeles.

Por lo demás; el de Adolfo tenia los cabellos rubios y los ojos azules.

El mio tenia negros los cabellos y los ojos.

II.

Don Pantaleon.

D. Pantaleon Lopez Carrillo de Albornoz, Javalquinto y Silva, Romero y Souza, Andrade.... etc., etc. (El se firma con una docena de apellidos) era, es y continuará siendo probablemente mientras viva, un solemnísimo bárbaro.

Un dia mi amigo Adolfo le piso inadvertidamente á la puerta de un café.

Nuestro hombre prorumpió en gritos y maltrató á Adolfo que se defendió como pudo.

Como D. Pantaleon era mas corpulento que Adolfo, este rodó por los suelos.

Y era la hora en que un gentío inmenso se dirigia á el paseo de...

¿Y era á la puerta de un café!

¿Habrá de ser? nos preguntó un... amigo frotándose las manos.

III.

El desafío.

Yo siempre he creido que un duelo á pistola ó á sable entre dos personas distinguidas, viene en resumen á ser lo mismo que un duelo á navaja entre dos mozos de cordel que se batan al salir de una taberna.

Matar de una estocada ó matar de un navajazo para mi es igual: todo es matar.

El hecho en esencia, es idéntico de un modo que de otro.

Por esta razon he sido siempre contrario á los desafíos.

Adolfo participaba de las mismas opiniones que yo.

Así es que no pude figurarme que se le ocurriera la idea de batirse.

No fué poca mi sorpresa cuando le oí decir al dia siguiente.

—Será preciso que me bata.

—¿Estás loco?

—No—me contestó—estoy cuerdo. Creo que un lance de honor es una barbaridad; pero es preciso que me bata; en el café, en la calle, en todas partes me señalarian con el dedo.

—Pero...

—No hay pero que valga, los amigos me incitan y...

Hice uso de toda mi elocuencia para disuadirle de su empeño. Le hablé de la moral, de la filosofia; y como ya he dicho que Adolfo abundaba en mis ideas, poco á poco conseguí al fin convencerle.

Despues de una cruel indecision, mi amigo resolvió no volver á acordarse mas del asunto.

Esta determinacion le esponia á la bafa de la mayoría de las gentes, es decir, de los necios.

Era valiente y quizás iba á pasar á los ojos del mundo, por cobarde.
Esto era un sublime sacrificio que hacia en aras de la razon; en aras de sus buenos sentimientos.

IV.

Vuelta al cielo.

Volvamos á hablar de los ángeles.
Era una mañana de Mayo, hermosa como casi todas las de este apacible mes.
Yo sabía que nuestras adoradas criaturas iban á las frondosas alamedas de cierto paseo, á disfrutar de las auras matinales.
Lo comuniqué á mi compañero y resolvimos buscarlas para estarnos, como siempre, ante su vista.
El paseo estaba encantador.
El ruido de las hojas de los árboles mecidas suavemente por un viento apacible, se asemejaba á un amoroso murmullo....
Todo era poesía en torno nuestro.
Caminábamos despacio, como gozando de la bella naturaleza.
De pronto llegó á nuestros oídos el ruido de unas voces...

Avanzamos, y en el recodo que formaban dos alamedas, descubrimos un grupo delicioso.

Eran ellas, que sentadas sobre el verde césped conversaban con unas amigas.

Nos acercamos sin ser vistos y oímos lo siguiente:

—D. Pantaleón sacudia firme.

—¿Y qué ha resultado?...

—Ese Adolfo es hombre de prudencia.

Esto último lo dijo mi ángel soltando una carcajada.

Todas rieron. En los labios de la mujer idolatrada por mi amigo, se dibujó también una sonrisa burlona.... Me estremecí! Cuánto haría sufrir á mi amigo aquella sonrisa!...

V.

Uno menos.

Al día siguiente se batieron á muerte don Pantaleón y Adolfo.

Este último pereció á manos de su contrario.

El hombre que habia hecho un sacrificio en aras de la razon desafiando las burlas de la sociedad, no pudo resistir á la sonrisa burlona de una mujer...

¡Maldita sonrisa!

VI.

Yo.

Hay días que no pienso mas que en las bellas artes; me acuerdo de Rafael, de Murillo, de Goya y hasta de Churriguera.

Otros días solo me acuerdo de los poetas: leo á Homero, á Milton, á Dante etc.

Por último, hay días que me dá por filosofar.

El día que me levanto filósofo, almuerzo primero, luego, enciendo un cigarro, me arrellano en una cómoda butaca, y reflexiono de la siguiente manera:

«Cuando yo tenga hijas les contaré la historia de Adolfo, para que no se hagan nunca cómplices de un homicidio.

«Si la mujer comprendiese el gran dominio que ejerce sobre el corazón del hombre, quizás hablara siempre con cordura.

Ella es responsable de la mayor parte de los sentimientos, buenos ó malos, que preponderan en la sociedad.

«Si ella no tuviese acerca del valor ideas equivocadas, si comprendiese bien lo que es un crimen, si mirase con el mismo horror al homicida de frac que á otro cualquier homicida, el número de los lances llamados de honor disminuiría, es mas, acabaría por extinguirse.

«Cuántas lágrimas, cuánta sangre nos ahorráramos!»

Y así continuó filosofando hasta que salgo á pasear.

Gacetas.

EPIGRAMA.

Fué á confesar un cesante
y el cura le preguntó
si tenia bula.— No,
contestó aquel al instante;
pero aunque no tenga bula,
no por eso irá al infierno,
porque me evita el gobierno
el pecado de la gula.

El gacetillero á los lectores.

Vamos á ver, ¿qué digo?
cruzado estoy de brazos
con la mirada fija
y en la boca un cigarro,
chupando y escupiendo,
pensando y repensando,
para llenar siquiera
de esta seccion un claro,

y nada se me ocurre
lectores, que contaros.

Hablar de policia,
serenos y alumbrado,
de burros que se meten
por la acera, cargados;
de gritos y peleas
de baches y de charcos,
de calles asquerosas,
de líquidos non sanctos
con que al tranquilo prógimo

bautizan ab irato;
hablar de un sumidero
que frente á un tabernáculo
exhala á todas horas
perfumes nada gratos:
hablar de las banastas
que llenas de pescados
están siendo en la plaza
verdugos del olfato,
y hablar de otras cosas
que vemos y tocamos,
es cual si de la lluvia
me propusiera hablaros;
por repetido cansa,
y hasta por lo rancio.

¿Qué os diré, pues, lectores
sino se mueve un pájaro?

Todo está como estaba
y estamos como estábamos.

Doscientas mil mejoras
tenemos entre manos;
pero hay tantas chinitas,
que hacen volcar el carro
que acaban la paciencia
del mas paciente santo!

Así es que ya aburridos,
cruémonos de brazos
y si chillan que chillen
que sordos nos quedamos.
Aquí tenéis las nuevas
que en Badajoz hallamos:
todo está como estaba
y estamos como estábamos.

Fieras.—Desde el día 14 se está cesviviendo al público mediante la cantidad de 4 rs. en sitio preferente, y de 2 rs. en el que no lo es, la coleccion de fieras de Mr. Bernabó, que nos parece magnífica.

Mr. Bernabó segun hemos oido, proyecta el que queden ocupadas antes de salir de esta capital, algunas jaulas que tiene sin moradores.—Creemos que será fácil encontrarlos, pues nosotros conocemos á mas de dos y á mas de cuatro individuos que pueden figurar dignamente en la coleccion: esto sin contar las suegras, que en lo general son fieras de las que no se amansan nunca.

Ya que hablamos de las fieras de Mr. Bernabó, vamos á contar á nuestros lectores una anécdota que nos parece bastante curiosa.

Cierto vendedor de azúcar y té, renacuajo por mas señas, tiene deseos de ir á ver las fieras de Mr. Bernabó; pero pareciéndole excesivo el precio que se exige á los que pasan á el sitio de preferencia, ha pensado afeitarse el bigote, calarse un gorrito y presentarse á pedir media entrada, cual si fuera un niño, para economizar de este modo 200 céntimos. ¡Lo que discurre un renacuajo!

Leemos en un periódico de la corte.

«Hoy celebrarán los tahoneros una reunion del gremio, para tratar de la baja del precio del pan, á consecuencia de una escitacion hecha ayer por el señor alcalde-corregidor en una conferencia habida al efecto.»

A que en nuestra capital no se hacen escitaciones semejantes? A que los panaderos no tratan de reunirse para bajar el precio del pan? Si fuera para subirlo ya se reunirían.

Dice nuestro festivo colega Gil Blas.

No se sabe todavía
á qué punto irá la corte;
unos dicen que hacia el Norte,
otros que hacia el Mediodia.
Si busca terreno agreste,
al Este fuera mejor;
aunque si aprieta el calor
quizá no le pruebe el Este.

He aquí, segun El Cascabel, las últimas palabras de un toro portugués, lidiado en la plaza de Madrid la tarde del 7 del actual.

Cuál trabaja el pobre... (1) ¡y nada!
tengo los huesos muy duros...
para sacarle de apuros
haré una portuguesada.
Me hago el muerto. ¡Si, esto es!...
ya tan ufano se va...
aunque esté muerto, no está
nunca muerto un portugués.

(1) El espada.

—¿Yo llevarte al cubil del tigre...? esponerte á la saña de los almoravides...?

—Es mi voluntad y has prometido obedecerme.

—Además es empresa vana porque el wali desoirá tu ruego: tiene el pecho duro como su coraza.

—Si súplicas no bastan pondremos cebo á su codicia; mira.

Sobeiha se levantó y mostró á Omar un cofrecillo de ébano lleno de joyas, que despedían rutilantes reflejos al ser heridas por el resplandor de la lámpara.

Aquello era un gran tesoro.

—Plegue á las buenas hadas que tu noble intento se realice, exclamó Omar doblegándose á la voluntad de su amada.

—No conviene que mi servidumbre nos vea salir; espera.

Saida Sobeiha se envolvió en un haiké blanco recamado de oro, y luego añadió.

—Ahora sigueme, Omar, y que Dios magnánimo y vencedor nos proteja.

Y la sultana oprimió un resorte que dejó descubierta una puertecilla, hábilmente disimulada en la labor del muro, por donde salieron.

Momentos despues, Omar, llevando sobre el arzon delantero de su caballo á Sobeiha, corría en direccion al campo de Abu-Bekir.

V.

Delante de Sevilla, situado en medio de una estensa esplanada, estaba el real de los almoravides.

Dobles hileras de tiendas de diversos colores se alzaban á derecha é izquierda, y de trecho en trecho un hombre á caballo, armado de todas piezas, terciada la lanza, fijo é inmóvil en su puesto, hacia la guarda,

En el centro del campo descollaba por su tamaño y magnificencia el pabellon de Abu-Bekir.

A su alrededor prestándole animacion, sombra y perfumes, crecian cipreses, rosales y jazmines.

Aquel suntuoso recinto se alzaba entre un mar de verdura.

Omar dirigióse á él sin vacilar, y dió con el puño de su yatagan, dos grandes golpes en su puerta de alerce, incrustrada de oro y nácar.

A los pocos momentos dibujóse luz al través de las cortinas, abrióse la puerta, y apareció en su marco un esclavo negro, alto y fornido, vestido con lujo, patente indicio del poder y grandeza de su dueño.

Al conocer á Omar hizole una profunda reverencia y se apartó á un lado.

Omar pasó, y precedido del esclavo que le alumbraba con una antorcha, cruzó un pequeño jardín, atravesó algunas régias estancias, y hallóse en un retrete adornado con todo el gusto y magnificencia de los orientales.

Muellemente reclinada sobre divanes y púrpura, envuelta en una blanca nube de perfumes que ardian en pebeteros de oro, con un traje ostentoso y bello, habia una muger, un dechado de atractivos, un ángel de hermosura.

Aquella hada era la sultana Zaida Sobeiha.

IV.

El caballero al verla murmuró:

¡Oh, que linda es...!

—Te esperaba Omar; exclamó dulcemente Sobeiha; no sé porque esta noche parecianme siglos los minutos que tardabas.

—Si tardé, luz de los cielos, no ha sido mia la culpa: las malas hadas se conjuran contra nosotros y soy portador de infaustas noticias.

Escena contemporánea.—Tunante has cogido la cintura de mi hija.
—Ay señor, míreme V. las manos y los bolsillos.

Diálogo.—Desengáñese V. amigo mio, no tiene V. ningún principio.
—Ay! qué verdad ha dicho V. D. Hermógenes.—Ya me contentaría yo con tener algún postre!

Otro.—Chico parece que estás malo.
—Hace dos meses que me he casado. Te acuerdas de mi viaje a Londres?
—¿Y una inglesa acaso...?
—Esacto, dió con migo en tierra; ¡Lo que no pudieron conseguir tantos ingleses!

Anécdota.—Un caballero andaluz fué á visitar á un americano ilustre y rico. Llegó á la casa, tiró del cordón de la campanilla y al dilin, dilin, salió una negrita que preguntó.
—A quien busca su mercé?
—A tu amo.
—Y quién le diré que sois?
—Dile que D. Juan Francisco Antonio de Venegas, caballero veinte y cuatro de Jerez de la Frontera.

Ofuscada la pobre negrilla con el relato de tantos nombres, corrió á la estancia de su señor y le dijo.

—Amo mio, levántese vuesa mercé pronto que ahí teneis á D. Juan, D. Panchico, D. Antonio, nueve negas y veinte y cuatro caballeros de Jerez de la Frontera.

¿Estás doente, Progresito?—Refiriendo nuestro ilustrado y sapientísimo colega *El Progreso* el incendio que en la noche del 14 se produjo en el almacén de papel de la propiedad de D. Bonifacio Gimenez, dice entre otras cosas lo siguiente:
«Afortunadamente el local estaba deshabitado»...

El dueño del establecimiento se lanzó á la calle (¿pues no estaba el local deshabitado?) por una ventana pequeña, y por otra mayor también del piso bajo (¿por cuántas ventanas se arrojó?) cuya reja arrancó la concurrencia (¿con las uñas?)

No te enfades caro hermano porque te diga un colega: cosas tenedes, *Progreso*, que harán hablar á las piedras...

SEMBLANZA.

Con la canela y el clavo su fortuna empezó á hacer, y muy pronto dejó ver que era de la *rona* esclavo.
De dote un millon tenia la muger á quien amó; mas otro la conquistó apesar de su osadia.

Después, por recuperar el millonaje perdido, cuentan, lector, que ha vendido hasta el modo de pensar.

COSAS DEL MUNDO.

D. Silvestre! Alcornoque mozo dispuesto á dos carrillos come del presupuesto.
De garantía le sirve el apellido ¡quién lo diría!

D. Marcos y su esposa van de paseo acompañados siempre del Cirineo.
Lo vé la gente y dice que D. Marcos es complaciente.

CANTARES.

Entre esas tus cintas verdes ¡Qué bien sientan flores blancas! Parece que te bendicen La inocencia y la esperanza.

Cuando dices que me quieres, Miro en tus ojos de fuego Todas las chispas del rayo, Todas las luces del cielo.

Ayer me contaron, Rosa, Que perdiste algo en la selva; Mira qué prendas de niña, Si se pierden, no se encuentran.

Esas lágrimas que lloras Quisiera beberlas yo; Que esas lágrimas benditas Son perlas del corazón.

Para que pronto los ángeles Me abran las puertas del cielo, Piénsalo morir en tus brazos Y reclinado en tu seno.

Si son tan vivas y frescas Las rosas de tu mejilla, Es que un beso encarnó en ellas Todo el ardor de mi vida.

Recordar es darse pena; Esperar es devaneo; ¡Por eso todos vivimos De esperanzas y recuerdos!

Seccion de anuncios.

APROVECHAD LA OCASION.

En el comercio de D. Francisco Marcos Martinez se han recibido 1000 paquetes de velas de esperma.
Hay paquetes de 4 velas de 5 y de 6, su precio 5 rs. y medio libra.

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS.

PATERNAL

BETICA

sobre la vida.

Contra incendios.

Autorizadas por real-orden de 2 de Julio de 1860. Centro directivo en Sevilla calle de la Cuna, núm. 40. Al frente de ellas se encuentra una Junta de Gobierno ó vigilancia, compuesta de socios de reconocido arraigo, y del delegado del Gobierno que interviene todos los actos de las compañías.

PATERNAL.—Número de suscritores, 4,078, capital suscrito, 22.995,900: Depositado en el Baneo, 5.652,000

BETICA.—Número de suscritores, 3469: capital social, 683.113,612 reales vellón.

El Subdirector principal y Banquero de estas compañías en las provincias de extremadura, lo es D. Agustín Hurtado de Mendoza: la oficina la tiene establecida en esta ciudad, calle del Alamo, núm. 37, donde están de manifiesto los prospectos y estatutos de estas compañías.

VENTA.—El que necesite 27 piedras de cantería fina para portados, con 96 pulgadas de largo, así como 5, con 90 pulgadas de largo y 32 de ancho, dirijase á D. Egidio Januario Leita en Elvas

LA EDIFICADORA.

Sociedad regular colectiva, registrada en el Gobierno civil, previa aprobacion del Tribunal de comercio de esta Corte.

Capital social, 600.000 rs.—Fianza 3.000,000 de rs. segun la base 16,

Admite imposiciones desde 100 reales, con interés fijo de 9 á 18 por 100 anual.—Paga los intereses mensualmente.—Emplea el importe de las imposiciones en construir casas, por subasta, en solares de su propiedad en Madrid, en las provincias y el extranjero, para venderlas á plazo, tambien por subasta.—Director y administrador, D. Angel Hernan, comerciante, capitalista y propietario.

Director facultativo: Don Leopoldo T. Lopez, arquitecto en la Real academia de San Fernando y de la Beneficencia municipal de Madrid.

Representantes en provincias y en el extranjero.

Oficinas generales: Madrid, Fuencarral, 12, principal.

Por todo lo no firmado, El editor responsable, Antonio Marquez Prado. Badajoz.—Imp. de arteaga y Compañia Magdalena 3.

—6—

—¡De infaustas noticias! repitió maquinalmente Sobeiha.

—Sí, sultana, y me pesa. Esbilía, (1) la joya del Islam está cercada por los almoravides, y vacila la corona en la frente del elegido de Dios, el Amir (2) Muhamad—Aben—Abed, tu padre y mi señor.

—¿Que tiembla la diadema sobre la frente augusta de Aben—Abed? Que nuestra ticora la sitian los almoravides...? ¡Oh, y yo aquí, apartada en esta soledad, sin saber nada cuando pelagra la vida de mi padre, cuando acaso á esta hora...

—Cobra aliento, hurí de las huries; tu padre se halla en el alcázar rodeado de fieles servidores, que lanzarán gozosos el postrer aliento de su vida antes que consentir se toque á la fimbria de su caftan.

Zaida Sebeiho meditó un momento; después repuso.

—¿Cuántos componen el campo enemigo?

—Unos veinte mil de las tribus zenetas y gomares.

—¿Y quién los manda?

—El walí (3) Abu—Bekir, á nombre de su rey Josef—Aben—Taxfin que está en Cepta.

Sucedió una corta pausa.

—¿Pero esos miserables que pretenden?

—Pretenden avasallar á sus hermanos y arrojarlos cubiertos de ignominia, de las tierras que nuestros mayores conquistaron en Guad—al—lette á los infieles, valiéndose para lograr su pérfido intento de los mas ruines manejos, de la traicion, de la astucia y de la fuerza; rompiendo la fé de los tratados, convirtiéndose de amigos en merodeadores.

—¡En mal hora llamó mi padre al ambicioso Aben Taxfin, al que ha salido de los desiertos de Alkibla, atro-

—7—

pellando las tribus de Almagreb y Mauritania, para que le ayudara contra las huestes de Alfonso el Castellano...! ¡En mal hora vinieron de la otra banda las kábilas de los negros almaizales!

—La desgracia es ya irremediable; faltan mantenimientos; nuestra gente, inferior en número á la enemiga, se oculta, recela: cadáveres de muslimes, destrozados por las lanzas lamtunies, he visto al venir aquí; Eblis (1) debe proteger á sus perros y en algaras y escaramuzas, en todo lo que intentan salen siempre victoriosos: la tempestad ruge sobre nuestra cabeza.

—¿Que se cumpla la voluntad de Aláh...! dijo con desmayado acento Sobeiha.

—No hay mas Dios que Dios; él dá los imperios y los quita; respetemos sus altos designios, añadió sentenciosamente Omar.

—Escucha, Omar; tu eres un esforzado y bizarro muslin; tu espada ha brillado siempre en defensa de la buena causa en el lugar mas sangriento del combate: abrigo lisonjera esperanza de salvar á mi padre del inminente riesgo que corre y para ello es peligrosa la empresa que voy á arrostrar. ¿Te atreverías á seguirme, á compartir conmigo la suerte que el destino me depare...?

—Yo te adoro, Sobeiha: eres la luz de mi vida, el ángel de mis sueños de gloria, la estrella refulgente que alumbró mi existencia; yo te seguiré gustoso donde quieras, desafiare por tí los trances mas amargos; hundiré contento un puñal en mi corazón, si tal es tu voluntad.

—Ah, no, yo quiero que vivas, Omar, que vivas para mi amor.

—Bien haya reina mia, quien tan dulces palabras te inspira.

—La noche avanza y deseo ir al campo enemigo, tú me guiarás al foztat (2) del walí Abu—Bekir.

(1) Así llamaban los árabes á Sevilla.

(2) Amir. Príncipe.

(3) Caudillo. General de ejército.

(1) Satanás.

(2) Foztat, Pabellon, tienda de campaña.